



Querido Ampel:

Lamenté mucho no haber podido acompañarte en el entierro de tu querido padre, como hubiera sido mi deseo. Te escribo de lo tuyo por telegrama, quisiera volver a verte con mi condolencia por lo ocurrido.

De igual forma quiero darte las gracias por la nota que me enviaste sobre la muerte del querido Quiñi. Lamentablemente, la cultura neocatólica que tenemos los españoles nos hace exteriorizar nuestros sentimientos por cuando la cosa ya no tiene remedio.

Como sabes yo tuve la satisfacción de saber que Quiñi se acordó de aquí sabiendo que le agradecí todo lo que había hecho por la democracia, por Extremadura y por España.

Solo puedo decir que es católicamente ver que la vida de toda una vida se quiebra con una realidad fúnebre. Como Quiñi, tendremos que esperar el momento final para que nos dejara algo bonito. Quiéramos tanto, la gente de izquierda, tendremos que agradecer los comentarios que dicen que estamos en esto para llevarnos. ¡Y cuando no había ni democracia para que vivamos!

Te deseo todo el ánimo en estos momentos y te envío un fuerte abrazo
Juan Carlos I.

Mérida, 2 de Octubre de 1992

Sr. D. Angel Calle Gragera
[REDACTED]
06800 MERIDA

Querido Angel:

Lamenté mucho no haber podido acompañarte en el entierro de tu querido padre, como hubiera sido mi deseo. Aunque ya lo hice por telegrama, quiero volver a reiterarte mi condolencia por lo ocurrido.

De igual forma quiero darte las gracias por la nota que me enviaste sobre la muerte del añorado Quini. Lamentablemente, la cultura necrológica que tenemos los españoles nos hace exteriorizar nuestros sentimientos cuando la cosa ya no tiene remedio.

Como sabes yo tuve la satisfacción de saber que Quini se marchó de aquí sabiendo que le agradecí todo lo que había hecho por la democracia, por Extremadura y por Mérida.

Sólo puedo decir que es cabreante ver que la lucha de toda una vida se quiebra contra una maldita farola. Como Quini, tendremos que esperar el momento final para que nos digan algo bonito. Mientras tanto, la gente de izquierdas, tendremos que aguantar los comentarios que dicen que estamos en esto para lucrarnos. ¡Y cuando no había ni democracia para que coño estábamos!.

Te deseo todo el ánimo en estos momentos y te envío un fuerte abrazo.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra